

Lección 05: Motín en la Familia | 2do trimestre de 2023 | EBD ADULTO

TEXTO DORADO

“Haced todo sin murmuraciones ni contiendas” (Filipenses 2:14)

VERDAD PRÁCTICA

De las murmuraciones surge la contienda. Por ello, debemos evitarlos en nuestra familia.

LECTURA DIARIA

Lunes – 1 Sm 15:23 La rebelión es como el pecado de la hechicería

Martes - 1 Cor 10:10 La murmuración hace perecer a la familia

Miércoles – Sal 31:13 La murmuración es el combustible de la colusión

Jueves – Hch 6:1 Murmurando en la Iglesia Primitiva

Viernes – Flp 2:14 Hacer todas las cosas sin murmurar

Sábado – 1 Cor 3:3 Pablo reprendió la envidia entre los hermanos

Himnos sugeridos: 121, 232, 474 de Christian Harpa

LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE

Números 11.1-7; 12.1-8

números 11

1 – Y aconteció que cuando el pueblo se quejó, fue malo a los oídos del Señor; porque el Señor lo oyó, y se encendió su ira, y el fuego del Señor se encendió entre ellos y consumió a los que estaban en la última parte del campamento.

2 – Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró al Señor, y el fuego se apagó.

3 - Por lo que llamó a ese lugar Taberah, porque el fuego del Señor se encendió entre ellos.

4 - Y la multitud que estaba entre ellos tuvo un gran deseo; entonces los hijos de Israel volvieron a llorar y dijeron: ¿Quién nos dará carne para comer?

5 – Nos acordamos del pescado que, en Egipto, comíamos gratis; y pepinos, y melones, y puerros, y cebollas, y ajos.

6 – Pero ahora nuestra alma está seca; no hay nada más que este maná ante nuestros ojos.

7 – Y el maná era como semilla de cilantro, y su color como color de guerra.

Números 12

1 - Y Miriam y Aarón hablaron contra Moisés, a causa de la mujer cusita que él había tomado; porque había tomado a la mujer cusita.

2 - Y dijeron: ¿Ha hablado el Señor solamente por medio de Moisés? ¿No habló también por nosotros? Y el Señor lo escuchó.

3 - Y el varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

4- E inmediatamente Jehová dijo a Moisés, a Aarón ya Miriam: Salid vosotros tres a la tienda de reunión. Y salieron los tres.

5 – Entonces el SEÑOR descendió en la columna de nube y se paró a la puerta de la tienda; luego llamó a Aarón y a Miriam, y ambos salieron.

6 – Y él dijo: Oye ahora mis palabras; Si hay un profeta entre ustedes, yo, el Señor, me daré a conocer a él en una visión o le hablaré en un sueño.

7-No así con mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

8 – Boca a boca hablo con él, y por vista, y no por figuras; porque ve la semejanza del Señor; ¿Por qué, pues, no tuvisteis miedo de hablar contra mi siervo, contra Moisés?

Objetivos de la lección:

I) Presentar las raíces y daños causados por la murmuración entre el pueblo de Dios;

II) Identificar la verdadera razón que condujo a la rebelión de los hermanos contra Moisés;

III) Ser conscientes de que Dios honra al líder manso y humilde, castigando a los que pretenden hacerle daño.

INTRODUCCIÓN

En esta lección, estudiaremos el motín formado por Miriam y Aarón contra el liderazgo de Moisés. Veremos que este alboroto fue en la familia, porque Moisés, Miriam y Aarón eran hermanos. La presente lección nos exhorta a tener cuidado con las murmuraciones y contiendas en la familia, que contribuyen a la falta de armonía familiar. De ahí aprendemos que es sabio evitar las contiendas familiares, para que la paz y la armonía puedan reinar entre los santos.

I - LA INFLUENCIA NEGATIVA DE LA MURMURACIÓN

1- Así nace un motín. La palabra “motín” se refiere a actos explícitos de desobediencia o reacción negativa contra las reglas y órdenes establecidas en un

grupo social. Esto es lo que vemos en Números 11 y 12. En estos capítulos hay una descripción de las murmuraciones que culminaron en la rebelión familiar contra el liderazgo de Moisés. Ahora veamos tres quejas que se remontan a la rebelión en la familia de legisladores de Israel.

2- La primera queja. Israel se había mudado de la región alrededor del Sinaí, donde había relativa fertilidad para la producción de grano y agua. De pronto, después de caminar más allá del Sinaí y enfrentarse al desierto inhóspito, los israelitas empezaron a quejarse de que Moisés los había llevado a morir allí, cuando podrían haberse quedado en Egipto. Esa murmuración no solo entristeció a Moisés, pero también a Dios, que había liberado al pueblo del cautiverio egipcio. Por lo tanto, operó un juicio de fuego, destruyendo a un grupo de israelitas que vivían quejándose. El Señor llamó a ese lugar “Taberah”, que significa “quemar” (Nm 11.1-3).

3- La segunda queja (Nm 11.4-7). Tras experimentar el juicio del fuego, en lugar de humillarse ante Dios, el pueblo comenzó a murmurar contra el “maná” que Dios enviaba cada mañana, ya recordar con añoranza la comida de Egipto (Nm 11.4-6). Fácilmente se olvidó de todas las penalidades experimentadas con los esclavos en Egipto. Esta gente también se olvidó de los milagros que hizo el Señor, cuando abrió el Mar Rojo, cuando convirtió el agua amarga en agua dulce y muchos otros milagros. Murmurar nos hace olvidar las cosas buenas vividas con Dios.

4- La tercera queja (Nm 12.1-3). En el capítulo 12, tras todo un contexto de murmuración presentado en el capítulo 11, tenemos la rebelión de Miriam y Aarón contra el liderazgo de Moisés. Esta es una rebelión en la familia de Moisés, Aarón y Miriam. En primer lugar, Miriam y Aarón no aceptaron el matrimonio de Moisés con una mujer cusita, quien, al no ser de ninguna familia hebrea, sino de la descendencia de Cam, hijo de Noé, tuvo mucha resistencia a la aceptación, ya que estas las personas eran consideradas viles e insignificantes. Sin embargo, esta murmuración fue más allá. Por ser mayores que Moisés, Miriam y Aarón querían ser tratados como protagonistas como Moisés (Nm 12.2). La envidia en la familia es un sentimiento peligroso.

II - EL MOTIVO DE LA REBELIÓN DE MIRIAM Y AARÓN

1- Envidia. Los dos consideraron la idea de que el liderazgo de Israel tendría que ser compartido con ellos. Miriam era profetisa y Aarón era sumo sacerdote. Por lo tanto, pensaron que tenían la misma autoridad que Moisés, el hermano menor. Véase que el liderazgo era Moisés, pero Miriam y Aarón pensaron que tenían el derecho de guiar al pueblo. Ahora, su papel era cooperar en el liderazgo de Moisés. Esta pregunta dice mucho: “¿Habló el Señor sólo a través de Moisés? ¿No habló también por nosotros? (Nm 12.2). Una envidia se instaló en los corazones de Miriam y Aarón, llevándolos a un sentimiento corrosivo, surgido del deseo de tomar el lugar del otro. Todo esto contra su propio hermano. Ese mismo sentimiento es muy peligroso en estos días. Cuando la envidia se instala en el centro de la familia, las consecuencias pueden ser trágicas.

2- El motín familiar promueve disgustos y ofensas. Aunque Miriam desempeñara un papel importante entre el pueblo como profetisa y consejera (Ex 15.20-21), no podría volverse contra Moisés. Aunque Aarón fuera un sumo sacerdote, no podía arder de celos contra su propio hermano.

Desafortunadamente, esta actitud de Miriam y Aarón influyó al pueblo a ir en contra del liderazgo de Moisés. Dios se ocuparía de los dos hermanos. Por lo tanto, debemos recordar que una de las claves para mantener una familia espiritualmente equilibrada es la práctica del respeto mutuo entre los miembros de la familia.

III – MOISÉS: UN HOMBRE MANSO Y HUMILDE

1- Más mansos que había en la Tierra. La Biblia declara que Moisés era un hombre humilde y manso en sus actitudes (Nm 12.3). No tomó represalias contra sus hermanos. Su mansedumbre era una cualidad de carácter que lo diferenciaba de los demás hombres. En el Sermón de la Montaña, Jesús dijo: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra" (Mt 5.5). Más adelante en el mismo sermón, nuestro Señor dijo: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5.9). Estas dos actitudes, enfatizadas por nuestro Señor, estaban presentes en el liderazgo de Moisés sobre el pueblo de Dios. En la mentalidad mundana, ser manso puede significar "debilidad y cobardía", pero en la enseñanza bíblica implica la capacidad de ejercer el dominio propio, el dominio propio. Así, la mansedumbre es una de las cualidades del Fruto del Espíritu (Gal 5.23). Moisés tuvo la serenidad de actuar con firmeza sin dejarse llevar por la ira. Todavía conociendo la murmuración y sedición de Miriam y Aarón contra su liderazgo, no tuvo una actitud vengativa hacia sus hermanos. En cambio, oró para que Dios los perdonara. En este sentido, la mansedumbre y la pacificación son virtudes que la familia cristiana no puede dejar de orar a Dios y practicar. Estas son dos virtudes indispensables para el equilibrio de la familia cristiana.

2 - La carga de un liderazgo. En el capítulo 11 de Números, tras la segunda queja del pueblo de Israel, Moisés se desahoga ante Dios del peso de su liderazgo con los hebreos (Nm 11.11-15). Hubo un momento en su vida en que el peso del liderazgo lo dejó sin valor para continuar la misión de conducir a Israel a la Tierra Prometida. Pronto, recibió la guía directa de Dios para separar a 70 ancianos de entre los príncipes de Israel (Nm 11.16). Al elegir a los 70 ancianos, el Espíritu de Dios se posó sobre ellos y comenzaron a profetizar (Nm 11.25). Este episodio se remonta al contexto de la rebelión de los dos hermanos contra Moisés. De nuevo, es una bendición cuando el Espíritu Santo se derrama sobre la familia; en el lugar del odio, está el amor; en lugar de los celos y la envidia, hay asociación y comunión. ¡Que el Espíritu Santo obre el carácter de Cristo en nuestra familia!

3 - El castigo de Miriam y Aarón (Nm 12.4-7). La rebelión provocada por la envidia de Miriam y Aarón contra el liderazgo de Moisés despertó la ira del Señor. Por tanto, fueron llamados, junto con Moisés, fuera de la tienda (Nm 12.4). El Señor descendió en una columna de nube, una demostración de su presencia, y habló directamente a los dos rebeldes, mostrándoles su soberanía divina. Aclaró que, con Moisés, a diferencia de ellos, hablaba cara a cara, no en sentido figurado. Debido a la gravedad del pecado de Miriam al incitar a su hermano Aarón a confabularse con

ella contra Moisés, el castigo fue inmediato contra ella. Miriam inmediatamente se volvió leprosa y fue separada del campamento de Israel por siete días (Nm 12.10,15). Así, el texto muestra que todo trastorno en el corazón de la familia tiene una consecuencia trágica. Por lo tanto, debemos pedirle a Dios sabiduría para actuar en nuestra familia. Hay que evitar las acusaciones falsas, las palabras cruzadas, la destrucción de la reputación de los miembros de la familia. Este no es un comportamiento de quien manifiesta el Fruto del Espíritu (G1 5.22-24). La voluntad de Dios es que la paz y la armonía estén sobre la familia cristiana, porque es el Espíritu Santo quien obra el carácter de Cristo en la familia.

CONCLUSIÓN

El motín suscitado por Miriam y Aarón fue provocado por la envidia de la autoridad delegada por Dios a Moisés. Por lo tanto, las consecuencias de actitudes como estas producen un gran daño moral y espiritual en la familia. Por eso, el apóstol Pablo aconseja que andemos en el Espíritu para que las obras de la carne no dominen nuestras actitudes (Gal 5.25-26). Es tiempo de mucha prudencia.

Lição 05: Motim em Família | 2º Trimestre de 2023 | EBD ADULTOS

TEXTO ÁUREO

“Fazei todas as coisas sem murmurações nem contendas (Fp 2.14)

VERDADE PRÁTICA

Das murmurações derivam as contendas. Por isso, devemos evitá-las em nossa família.

LEITURA DIÁRIA

Segunda – 1 Sm 15.23 A rebelião é como o pecado de feitiçaria

Terça – 1 Co 10.10 A murmuração faz a família perecer

Quarta – Sl 31.13 A murmuração é o combustível do conluio

Quinta – At 6.1 A murmuração nos primórdios da Igreja

Sexta – Fp 2.14 A murmuração faz Fazendo todas as coisas sem murmuração

Sábado – 1 Co 3.3 Paulo repreendeu a inveja entre os irmãos

Hinos Sugeridos: 121, 232, 474 da Harpa Cristã

LEITURA BÍBLICA EM CLASSE

Números 11.1-7; 12.1-8

Números 11

1 – E aconteceu que, queixando-se o povo, era mal aos ouvidos do Senhor; porque o Senhor ouviu-o, e a sua ira se acendeu, e o fogo do Senhor ardeu entre eles e consumiu os que estavam na última parte do arraial.

2 – Então o povo clamou a Moisés, e Moisés orou ao Senhor, e o fogo se apagou.

3 – Pelo que chamou aquele lugar Taberá, porquanto o fogo do Senhor se acendera entre eles.

4 – E o vulgo, que estava no meio deles, veio a ter grande desejo; pelo que os filhos de Israel tornaram a chorar e disseram: Quem nos dará carne a comer?

5 – Lembramo-nos dos peixes que, no Egito, comíamos de graça; e dos pepinos, e dos melões, e dos porros, e das cebolas, e dos alhos. 6 – Mas agora a nossa alma se seca; coisa nenhuma há senão este maná diante dos nossos olhos.

7 – E era o maná como semente de coentro, e a sua cor como a cor de bético.

Números 12

1 – E falaram Miriã e Arão contra Moisés, por causa da mulher cuxita, que tomara; porquanto tinha tomado a mulher cuxita.

2 – E disseram: Porventura, falou o Senhor somente por Moisés? Não falou também por nós? E o Senhor o ouviu.

3 – E era o varão Moisés mui manso, mais do que todos os homens que havia sobre a terra.

4- E logo o SENHOR disse a Moisés, e a Arão, e a Miriã: Vós três saí à tenda da congregação. E saíram eles três.

5 – Então, o SENHOR desceu na coluna de nuvem e se pôs à porta da tenda; depois, chamou a Arão e a Miriã, e eles saíram ambos.

6 – E disse: Ouvi agora as minhas palavras; se entre vós houver profeta, eu, o Senhor, em visão a ele me farei conhecer ou em sonhos falarei com ele.

7 – Não é assim com o meu servo Moisés, que é fiel em toda a minha casa.

8 – Boca a boca falo com ele, e de vista, e não por figuras; pois, ele vê a semelhança do Senhor; porque, pois, não tivestes temor de falar contra o meu servo, contra Moisés?

Objetivos da Lição:

I) Apresentar as raízes e danos causados pela murmuração entre o povo de Deus;

II) Identificar o real motivo que culminou a rebelião dos irmãos contra Moisés;

III) Conscientizar de que Deus honra o líder manso e humilde, punindo os que lhe intentam o mal.

INTRODUÇÃO

Nesta lição, estudaremos o motim formado por Miriã e Arão contra a liderança de Moisés. Veremos que esse motim foi em família, pois Moisés, Miriã e Arão eram irmãos. A presente lição nos exorta a respeito do cuidado com as murmurações e as contendas na família, que contribuem com a desarmonia familiar. Por isso, aprendemos que é prudente evitar as contendas familiares para que a paz e a harmonia reinem entre os santos.

I – A INFLUÊNCIA NEGATIVA DA MURMURAÇÃO

1- Assim nasce um motim. A palavra “ motim ” refere-se aos atos explícitos de desobediência ou a uma reação negativa contra as regras e as ordens estabelecidas num grupo social. É o que vemos em Números 11 e 12. Nesses capítulos há uma descrição de murmurações que culminaram na rebelião familiar contra a liderança de Moisés. Vejamos agora três queixas que remontam à rebelião na família do legislador de Israel.

2- A primeira queixa. Israel havia saído da região ao redor do Sinai, no qual havia relativa fertilidade para a produção de grãos e água. De repente, depois de andarem para além do Sinai e depararem -se com o inóspito deserto, os israelitas começaram a reclamar de que Moisés os havia trazido para morrerem naquele lugar, quando poderiam ter ficado no Egito. Aquela murmuração não só entristeceu

a Moisés, mas a Deus, que havia libertado o povo do cativeiro egípcio. Por isso, Ele operou um juízo de fogo, destruindo um grupo de israelitas que vivia reclamando. O Senhor chamou aquele lugar de “Taberá” que significa “queimar” (Nm 11.1-3).

3- A segunda queixa (Nm 11.4-7). Após experimentar o juízo de fogo, no lugar de se humilhar diante de Deus, o povo começou a murmurar contra o “maná” que a cada manhã Deus enviava, e a lembrar com saudades dos alimentos do Egito (Nm 11.4-6). Facilmente esqueceu-se de todas as privações experimentadas com os escravos no Egito. Esse povo esqueceu-se também dos milagres operados pelo Senhor, quando abriu o Mar Vermelho, quando transformou a água amarga em água doce e outros muitos milagres. A murmuração nos faz esquecer das boas coisas vivenciadas com Deus.

4- A terceira queixa (Nm 12.1-3). No capítulo 12, após todo um contexto de murmuração apresentado no capítulo 11, temos a rebelião de Miriã e Arão contra a liderança de Moisés. Trata-se de uma rebelião na família de Moisés, Arão e Miriã. Em primeiro lugar, Miriã e Arão não aceitavam o casamento de Moisés com uma mulher cuxita, que por não ser de nenhuma família hebreia, mas da descendência de Cam, filho de Noé, teve muita resistência de aceitação, pois esse povo era considerado vil e desprezível. Porém, essa murmuração ia mais longe. Por serem mais velhos que Moisés, Miriã e Arão queriam ter um tratamento protagonista como o de Moisés (Nm 12.2). A inveja na família é um sentimento perigoso.

II – O MOTIVO DA REBELIÃO DE MIRIÃ E ARÃO

1- A inveja. Os dois alimentaram a ideia de que a liderança de Israel teria de ser compartilhada com eles. Miriã era uma profetisa e Arão, um sumo-sacerdote. Por isso, eles julgaram ter a mesma autoridade que Moisés, o irmão mais novo. Veja que a liderança era de Moisés, mas Miriã e Arão achavam-se no direito de liderar o povo. Ora, o papel deles era de cooperar na liderança de Moisés. Esse questionamento diz muita coisa: “Porventura, falou o Senhor somente por Moisés? Não falou também por nós?” (Nm 12.2). Uma inveja instalou-se no coração de Miriã e Arão, levando-os a um sentimento corrosivo, advindo do desejo de querer o lugar do outro. Tudo isso contra o próprio irmão. Esse mesmo sentimento é muito perigoso nos dias de hoje. Quando a inveja se instala no centro da família, as consequências podem ser trágicas.

2- O motim familiar promove dissabores e ofensas. Embora Miriã exercesse um papel importante entre o povo como profetisa e conselheira (Êx 15.20,21), ela não poderia voltar-se contra Moisés. Embora Arão fosse um sumo-sacerdote, ele não poderia arder em ciúme contra o seu próprio irmão. Infelizmente, essa atitude de Miriã e Arão influenciou o povo contra a liderança de Moisés. Deus haveria de tratar com os dois irmãos. Devemos, portanto, lembrar de que um dos segredos para manter a família espiritualmente equilibrada é a prática do respeito mútuo entre os familiares.

III – MOISÉS: UM HOMEM MANSO E HUMILDE

1- Mais manso que havia na Terra. A Bíblia declara que Moisés era um homem humilde e manso em atitudes (Nm 12.3). Ele não revidou a atitude de seus irmãos. Sua mansidão era uma qualidade de caráter que o distinguia dentre outros homens. No Sermão do Monte, Jesus disse: “ Bem-aventurados os mansos, porque eles herdarão a terra ” (Mt 5.5). Mais à frente, no mesmo sermão, nosso Senhor disse: “ Bem-aventurados os pacificadores, porque eles serão chamados filhos de Deus ” (Mt 5.9). Essas duas atitudes, enfatizadas pelo nosso Senhor, estavam presentes na liderança de Moisés para com o povo de Deus. Na mentalidade mundana, ser manso pode significar “ fraqueza e covardia”, mas no ensinamento bíblico, implica capacidade de exercer o autocontrole, o domínio de si mesmo. Assim, a mansidão é uma das qualidades do Fruto do Espírito (Gl 5.23).

Moisés teve essa serenidade para agir com firmeza sem se deixar arrebatado pela ira. Mesmo sabendo da murmuração e da sedição de Miriã e Arão contra a sua liderança, ele não teve atitude vingativa para com seus irmãos. Pelo contrário, orou para que Deus os perdoasse. Nesse sentido, a mansidão e a pacificação são virtudes que a família cristã não pode deixar de rogar a Deus e praticar. São duas virtudes indispensáveis ao equilíbrio da família cristã.

2 - O fardo de uma liderança. No capítulo 11 de Números, após a segunda queixa do povo de Israel, Moisés desabafou com Deus a respeito do peso de sua liderança com os hebreus (Nm 11.11-15). Houve um momento em sua vida, em que o peso da liderança o deixou sem ânimo para continuar a missão de conduzir Israel à Terra Prometida. Então, recebeu a orientação direta de Deus para separar 70 anciãos dentre os príncipes de Israel (Nm 11.16). Ao escolher os 70 anciãos, O Espírito de Deus repousou sobre eles e começaram a profetizar (Nm 11.25). Esse episódio remonta o contexto da rebelião dos dois irmãos contra Moisés. Outrossim, é uma bênção quando O Espírito Santo é derramado sobre a família; no lugar do ódio, há amor; no lugar do ciúme e da inveja, há parceria e comunhão. Que o Espírito Santo opere o caráter de Cristo em nossa família!

3 - A punição de Miriã e Arão (Nm 12.4.-7). A rebelião provocada pela inveja de Miriã e de Arão contra a liderança de Moisés acendeu a ira do Senhor. Por isso, eles foram convocados, juntamente com Moisés, para fora da tenda (Nm 12.4). O Senhor desceu na coluna de nuvem , uma demonstração de sua presença, e falou diretamente com os dois revoltosos, mostrando-lhes a sua soberania divina. Ele deixou claro que, com Moisés, diferentemente do que fazia com eles, falava face a face , não por figura. Por causa da gravidade do pecado de Miriã em instigar seu irmão, Arão, a compactuar com ela contra Moisés, a punição foi imediata contra ela. Miriã ficou leprosa no mesmo instante e foi separada do arraial de Israel por sete dias (Nm 12.10,15). Assim, o texto mostra que todo motim no centro da família tem consequência trágica. Por isso, devemos pedir sabedoria a Deus para agir em nossa família. É preciso evitar as falsas acusações, as palavras atravessadas, a destruição de reputação de familiares. Esse não é um comportamento de quem manifesta o Fruto do Espírito (Gl 5.22-24). A vontade de Deus é que a paz e a harmonia estejam sobre a família cristã, pois é o Espírito Santo que opera o caráter de Cristo na família.

CONCLUSÃO

O motim levantado por Miriã e Arão tinha como causa a inveja da autoridade delegada por Deus a Moisés. Logo, as consequências de atitudes como essas produzem grandes prejuízos morais e espirituais na família. Por isso, o apóstolo Paulo aconselha que andemos no Espírito para que as obras da carne não dominem as nossas atitudes (Gl 5.25,26). É tempo de muita prudência.